

Gallos-Tigres: aleación perfecta

Los espirituanos marcaron el desempeño del equipo campeón de la III Liga Élite

Elsa Ramos Ramírez

Esta vez la aleación resultó perfecta. Los Gallos que se pusieron el traje de Tigres asimilaron su ferocidad y opulencia. Igual sus garras. Y en la copa que levantó Ciego de Ávila en la III Liga Élite estuvo el sello de las manos espirituanas.

Porque este es también el título de Frederick Cepeda, Rodolexis Moreno, Ariel Zerquera, José Isaías Grandales, Yankiel Mauris, Alex Guerra, Yohannys Hernández, y del médico Remberto Pérez Farfán. Por estos hombres, unos al principio y otros después, apostó el mánager Dany Miranda y los Gallos respondieron a la altura, tanto en la fase regular —donde los avileños fueron arrolladores y ganaron, callados, el primer boleto— como en los play off, cuando no dejaron, primero, respirar a los Leones y, después, cuando propinaron una barrida categórica a Las Tunas, el mismísimo campeón de la última Serie Nacional.

Se ha escrito bastante de ese aporte. Basta agregar que en la final esa contribución se afianzó. La nota más alta la alcanzó el gran Frederick Cepeda Cruz, justamente electo como el Jugador Más Valioso. Para merecerlo aportó en estadísticas (en la semifinal, de 16-7, cinco anotadas, tres impulsadas, ocho boletos y 438 de average; en la final, de 13-6, incluido un jonrón, tres anotadas, cuatro impulsadas, cuatro boletos y 462 de promedio ofensivo). Pero su cetro más preciado fue otro. Cepeda fue durante toda la campaña el alma de los Tigres. La brújula y el ejemplo. La inyección y el hombro. La constancia y el compromiso. Por eso, el firmamento lo premió otra vez con este, no su segundo título nacional como mal se ha dicho, sino con su segunda corona en Ligas Élite, contadas sus congéneres:



El gran Frederick Cepeda resultó el Jugador Más Valioso de los play off del torneo. /Fotos: Jit



Los Tigres ganaron con autoridad el título al que pocos le dieron el favor de los pronósticos.

Súper Liga, Copas Revolución...

En la fase de definición otros Gallos cantaron con piel de Tigres: Rodolexis Moreno (en semifinales, de 21-7, cuatro anotadas, dos impulsadas y 333 de promedio ofensivo; en la final, de 19-6, cinco anotadas, dos impulsadas, 368 de average). Desde la lomita, el zurdo Ariel Ernesto Zerquera se confirmó como el que más trabajó en la campaña con 19 innings y también como el más ganador de punta a punta al aportar una victoria en cada fase (semifinal y final) y extender a nueve su total de triunfos en esta, la mejor campaña de su vida.

No menos valioso fue el aporte de otro zurdo: Alex Guerra. Pedido en los finales de la clasificatoria, el muchacho sobrecumplió con creces el llamado de Dany. Le ganó un juego en la semifinal vs. Industriales y el partido que selló el título en el cuarto encuentro frente a Las Tunas. Aun cuando fue llamado de apuro ante la indisposición del lanzador designado para abrir, el cabaiguanense tuvo una apertura de calidad al caminar sin tropiezos los primeros cinco innings ante un equipo bateador como los Leñadores. Y aunque se complicó en el sexto, sus compañeros le aguantaron la ventaja y le preservaron el triunfo más resonado de su joven carrera.

Otros, también con "rayas" de refuerzo, redondearon el team avileño, como Denis Laza con cuatro jonrones en igual cantidad de partidos en la final o Yordanis Samón, bateador regio y oportuno. Pero con Ciego es suficiente decir que el equipo fue uno solo y ganó con autoridad el título al que pocos le dieron el favor de los pronósticos previo a la competencia.

Atizado por los refuerzos que escogió, Miranda tuvo la capacidad de nuclearlos en torno a un objetivo que construyeron partido a partido con las armas de la competitividad y también de la alegría. Conquistaron la confianza de sus seguidores y, también, dicen, de las autoridades, para sostener una atención decorosa, con la anuencia del apadrinamiento, en medio de tiempos difíciles y estrecheces económicas. Así, lograron en la finalísima el apoyo desbordado y delirante de su afición en su José Ramón Cepero, bulliciosa y estimulante en los parques rivales del Latinoamericano y el Julio Antonio Mella.

Se reconoce, en su justa medida, la plata de Las Tunas, pero la manera en que los Tigres consiguieron su corona fue sensacional y aplastante. Una barrida es una barrida y no deja lugar a dudas de la fuerza de quien la propina. No es que los tuneros no intentaran luchar mucho más en el último juego, cuando era casi inminente un 4-0 en bosque de Leñadores. Es que los avileños con un juego preciso, seguro y muy combativo, amén de los errores hijos de la presión, no le permitieron al contrario respirar ni le dejaron el más mínimo resquicio de resurrección para no arriesgar el trono.

Y hacerle eso al mejor equipo de los últimos años (dos títulos sucesivos) habla de un elenco de carácter que convenció, con una mezcla de jugadores veteranos y jóvenes, el apego al arte de fabricar carreras por todas las vías, con todas las piezas y el respeto a los roles en el pitcheo.

Dije antes que no creía lógico el desarrollo de este evento y lo suscribo con sus luces (pocas) y sus sombras (más). Reconozco, sin embargo, que, en medio de tanta oscuridad de todo tipo, su epílogo, que es como decir su finalísima, logró otra vez revivir la luz de la pasión beisbolera en Cuba. Y esas horas se agradecen.

Sub 23 contrarreloj para VIII Serie Nacional

El equipo, encabezado por Osmani Rodríguez, se encuentra en su etapa de preparación de cara al evento

Para todas las selecciones que animarán la VIII Serie Nacional de Béisbol Sub-23 el tiempo apremia. En el caso de la espirituanas, cada minuto cuenta desde que la preselección, primero, y luego el equipo conformado entrara en preparación.

Al frente de ellos, Osmani Rodríguez, quien asume por primera vez las riendas de mánager de este conjunto, tras integrar dos veces los colectivos de dirección, una de ellas junto a Eriel Sánchez —la única ocasión en que fueron campeones—, centra la mayor atención en consolidar el team work.

"Nos concentramos en los últimos detalles. Estamos inmersos todos los entrenadores, los del equipo grande y los nuestros, trabajando con el grupo en todos los aspectos de juego. En la provincial se jugó poco, pero como muchos ya salieron de ahí para el entrenamiento, no están fuera de bola. Me ha gustado mucho trabajar con este grupo, los muchachos son muy unidos y en la unión está la fuerza. Las condiciones para los entrenamientos han sido buenas y en la Academia, también. Hasta ahora nos han apoyado bastante".

Una ventaja le achaca el trinitario al hecho de que algunos de los integrantes participaron en la recién finalizada III Liga Élite y también en Series Nacionales y en la más reciente Serie Provincial.

"Este equipo se caracteriza por tener muy buen pitcheo y se distinguen casos como los de Alex Herrera y Carlos Michel Benavides, quienes han estado en esos eventos, y la defensa es buena con un receptor ya experimentado como Yaidel Guerra. En cuanto a los bateadores, contamos con jugadores como Osdany Llorente, Roilán Ferro y otros que lo han hecho bien en los juveniles".

Para Osmani, quien se ha cansado de ganar la Serie Provincial al frente de Trinidad y ostenta el único

título de Sancti Spíritus en el Torneo Nacional de Clubes Campeones, este se perfila como un desafío de marca mayor: "Debemos desarrollar el mismo estilo de juego: agresivo, correr fuerte las bases. Es un equipo bastante rápido con buenos chocadores de bola que batean por atrás de los corredores.

"He tenido la experiencia de estar en los cuerpos de dirección en estos torneos, pero nunca es como dirigirlo, toda la responsabilidad caiga sobre ti. Pero bueno he contado, aparte de los que integran mi equipo, con la ayuda de muy buenos y experimentados entrenadores. Son los casos de Eriel Sánchez, Rafael Muñoz, Héctor Huelga, Yunier Mendoza... Creo que del grupo pueden salir grandes cosas. El primer compromiso es clasificar a la próxima etapa. Ya de ahí para allá veremos qué pasa. Lo más importante es que este es buen regreso, hacía tres años no se jugaba, lo único que se necesita es que se juegue más, es un campeonato muy corto con solo 18 partidos y estos muchachos tienen que desarrollarse más".

Yaidel Guerra Cabello, quien llevará la chamarreta de capitán, confía en que los muchachos pueden lograr lo que se propongan: "Soy uno más del grupo, tengo 22 años y desde mi corta experiencia, sé que el primer ejemplo debo ser yo, tanto a la hora del juego como fuera del terreno pelota. Hay que trabajar con estos muchachos jóvenes, vamos a luchar por darlo todo en el terreno. Estar con Pinar del Río en la Liga Élite me aportó mucho, no había sido un buen bateador y ahí mejoré un poquito, aunque lo mío siempre va a ser detrás de home para defender y guiar a todo el equipo".

Sancti Spíritus debutará en sus predios del estadio José Antonio Huelga el sábado 14 de junio ante la selección de Camagüey. (E. R. R.)

Nómina del equipo

Receptores	Yaidel Guerra, José Daniel Guerra y Ray Jiménez.
Jugadores de cuadro	Osdany Llorente, Liuben Gallo, Marcos Zuñiga, Roilán Ferro, Lázaro Obregón, Leroy Rojas, Enmanuel Rodríguez, Eriel Sánchez y Samir Valera.
Jardineros	Yoan Carlos González, Dainel Froilán Fernández, Lasnier Rodríguez, Carlos Miguel Fernández y Frederick Cepeda Jr.
Lanzadores	Carlos Michel Benavides, Alex Guerra, Reicher Gómez, Brayan Canino, Leandro Forteza, Daniel Reyes, Miguel Arrechea, Juan Carlos Bello, José Martínez, Leonardo Gallardo, José Carlos Santos, Héctor Huelga Jr y Kaleb Rodríguez.
Cuerpo técnico	Director: Osmany Rodríguez; auxiliares: Eliecer Valera y Yunier Mendoza; entrenadores de pitcheo: David Pérez Luna y Alexis Leiva; preparador físico: Enmanuel Chongo; cargabates: Ramón Conde; delegado: Yeilan Ramos; fisioterapeuta: Rosel Rinack Fabal; comisionado provincial: Nelson Ventura.